

**BENAVIDES HELBIG, Jesús, CASADO NOVAS, Iván**

*La memoria del mercader. El «Manual honzè» de la compañía Torralba (1434-1437).*

Edicions de la Universitat de Barcelona

Barcelona, 2019, 719 pp.

ISBN: 978-84-9168-398-8

**VIU FANDOS, María**

*La contabilidad privada del mercader barcelonés Joan de Torralba. El «Llibre de comtans» (1430-1460) y el cuadernillo de deudas con Pere de Sitges (1432-1448).*

Edicions de la Universitat de Barcelona

Barcelona, 2021, 195 pp.

ISBN: 978-84-9168-409-1

**ABULAFIA, David, LÓPEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Dolores (eds.)**

*El mundo del mercader Torralba.*

Edicions de la Universitat de Barcelona

Barcelona, 2020, 562 pp.

ISBN: 978-84-9168-446-6

La reestructuración de las redes de intercambio y de los mercados propiciada por la «crisis» del siglo XIV, con la Peste Negra, sus réplicas y otros avatares, dieron lugar a nuevos centros de negocio y a nuevos grupos de mercaderes que, ya en el siglo XV, ayudaron a conformar una Primera Edad Global, la antesala de lo que Fernand Braudel denominaba la Economía Mundo. El estudio de las compañías mercantiles bajomedievales constituye así un aspecto de interés notable para conocer la configuración de las primeras redes de mercado de carácter internacional y de una inicial integración comercial a escala europea.

La historiografía conoce fundamentalmente las operaciones de las compañías más grandes, siendo estas las italianas y, muy especialmente, la Datini. La conservación de registros contables mercantiles en la Corona

de Aragón es comparativamente mucho más escasa, y corresponde fundamentalmente a volúmenes sueltos de compañías más modestas, y no a series de larga duración. La excepcional documentación de la compañía Torralba, por el contrario, ofrece posibilidades de estudio muy sustanciales dada la relativa abundancia de sus registros, que cubren de manera continuada fundamentalmente el segundo cuarto del siglo XV. Los once volúmenes conservados, localizados actualmente en el Arxiu Nacional de Catalunya, han sido fruto en la última década de numerosos trabajos y proyectos de investigación, particularmente por el GRAMP-UB (Grup de Recerca d'Arqueologia Medieval i Postmedieval de la Universitat de Barcelona). Los volúmenes de la colección Mediterraneum, de Edicions de la Universitat de Barcelona, plantean ahora su edición y estudio. Los tomos aquí reseñados comprenden los numerados como segundo, tercero y cuarto. El volumen segundo y tercero suponen la edición y estudio introductorio de diversas fuentes del fondo Torralba. El volumen cuarto, por su parte, es una obra colectiva editada, con contribuciones de autores españoles, franceses e italianos, en la que se recogen estudios sobre el comercio mediterráneo del siglo XV vinculados de alguna manera con Torralba.

La transcripción del manual «honzé» de la compañía constituye el objetivo fundamental del volumen segundo de la colección. Jesús Benavides e Iván Casado editan este registro en más de 700 páginas, muestra rotunda de las enormes dimensiones de los registros contables de la compañía y de sus posibilidades de estudio. Precede a la transcripción un rico estudio preliminar que supone en sí mismo una aportación muy útil en muchos sentidos. Los autores no solo explican el intrincado itinerario seguido por la documentación Torralba hasta su actual

ubicación en el Arxiu Nacional de Catalunya, sino que llevan a cabo una aproximación general a los libros contables catalanes de ámbito mercantil de la Baja Edad Media. Ha de decirse que los autores son capaces de explicar e instruir al lector, incluido al no especializado en este ámbito de trabajo, en cuestiones llamativas de este tipo de documentación, como el fraccionamiento de la contabilidad o la no utilización de la partida doble, desarrollada en Italia desde los inicios del siglo XIV y adquirida, aunque no generalizada, en Cataluña poco tiempo después.

Los asientos contables reflejan igualmente cómo la información fluía a través de multitud de cartas, con referencias a cotizaciones, órdenes de pago, así como a acontecimientos de tipo económico, político y social que podían condicionar las inversiones y los proyectos de la compañía en general. Tanto es así que la sociedad disponía de un *Llibre de correus*, que lamentablemente no se ha conservado. A la sede barcelonesa de la compañía llegaban cartas de Pisa, Génova, Bolonia, Roma, Venecia y Florencia. El «honzé» permite conocer los plazos de entrega y el recurso a correos de carácter urgente u ordinario.

Desde su fundación en 1425, las operaciones mercantiles de la compañía implicaron la exportación de lana y trigo aragonés de calidad alta a los mercados italianos, teniendo agentes en numerosos lugares de la Corona de Aragón y de Italia. Quizás un aspecto menos conocido de la asociación, que los asientos contables del manual permiten estudiar, es la diversificación económica de la compañía desde la década de 1430 hacia nuevos negocios e inversiones financieras. Sin dejar su carácter comercial, se aprecia una mayor inversión en armamento corsario, en la sal y en el mercado magrebí, así como una notable inversión en deuda pública censal,

adelantando sumas a cirujanos, mercaderes, miembros de la pequeña nobleza y, desde luego, a instituciones públicas, cada vez más dependientes de la deuda, como a la Diputación del General de Aragón. Un aspecto muy llamativo, desde luego, es la implicación financiera en la conquista de Nápoles de Alfonso el Magnánimo. Torralba consta como un colaborador de la campaña bélica a través de préstamos y letras de cambio cubiertas por el mercader. Entre 1436 y 1437 los autores del volumen detectan numerosos préstamos a Juan II de Navarra, al infante Enrique y a su esposa Catalina. La conquista, además, se saldó con la intervención de la compañía en nuevos mercados, y se muestra como un aspecto muy sugerente de la vinculación con el poder de los mercaderes.

Por su parte, el volumen tercero de la colección corre a cargo de María Viu, quien transcribe conjuntamente dos registros de cuentas personales del fundador de la compañía, Joan de Torralba: el *Llibre de comptans* y un cuaderno de deudas entre Joan y Pere de Sitges, su yerno. Al contrario que en el volumen segundo de la colección, estas fuentes no refieren a operaciones comerciales, sino a contabilidad de carácter privado, que permite conocer de una manera excepcional el funcionamiento de la unidad doméstica del mercader, aproximándonos a su vertiente más íntima. El *Llibre de comptans* («de contantes») refiere a los pagos de Torralba a los acreedores con los que saldaba cuentas pendientes. En su trasiego por la ciudad de Barcelona el mercader iba acompañado de este registro, en el que sus acreedores anotaban de su puño y letra la cancelación de una deuda. Los diversos asientos contables son, pues, albaranes realizados por muchas manos, por cuestiones como el pago de impuestos municipales y reales, de censos por viviendas, y también de gastos en alimentación e

indumentaria, como molturas de cereal, telas para confeccionar prendas, etc. La fuente permite así aproximarnos al nivel de vida de un gran mercader de la Barcelona bajomedieval y, en este mismo sentido, el volumen recoge también la transcripción del cuaderno de deudas personales entre Joan de Torralba y Pere de Sitges, casado con su hija Agnès. En este sencillo registro, compuesto fundamentalmente por deudas de su yerno, el mercader anotaba las compras y pagos que realizaba para el mantenimiento de la casa de la pareja. Se trata así de una fuente excepcionalmente útil para el conocimiento de la gestión cotidiana de una gran casa burguesa, en el que se nos muestra a Joan de Torralba adquiriendo telas, joyas, y esclavos, pero también, abonando los salarios de sirvientes, asalariados agrícolas y otros trabajadores.

Finalmente, el volumen cuarto de la colección, *Mercados y espacios económicos en el siglo XV*, representa una obra colectiva editada por David Abulafia y M.<sup>a</sup> Dolores López Pérez. En este caso se presenta un conjunto de trabajos en el que se aborda la compañía y su contexto desde una panorámica amplia, incluyendo estudios sobre las fuentes mercantiles y sus posibilidades metodológicas, sobre las redes comerciales dentro y fuera de la península Ibérica y, en la medida de lo posible, su relación directa o indirecta con Torralba.

Centrándose en la documentación para el estudio del mundo mercantil, Josep Maria Sans i Travé aborda los avatares que los once volúmenes de la compañía Torralba han atravesado hasta llegar al Arxiu Nacional de Catalunya en 2011. Daniel Piñol aborda las relaciones entre mercaderes y notarios, identificando la tienda, la plaza y la casa como ámbitos predilectos de confluencia de ambos grupos de profesionales. Se hace evidente, como lo hacen igualmente los trabajos de

otras partes del volumen, que existe mucha documentación con referencias a la compañía dispersa entre los protocolos notariales de sus lugares de intervención. Esther Travé e Iván Casado, por su parte, abordan la problemática metodológica de la gestión de los miles de asientos contables que conforman los registros del fondo Torralba, para lo cual han diseñado un sistema de gestión integrada de la documentación, una gran base de datos pensada para analizar estadísticamente la información de estos registros.

Tras este bloque sigue un conjunto de trabajos centrados en las actividades mercantiles de la compañía Torralba en el reino de Aragón. María Viu aborda el particular funcionamiento de la misma, basado en la existencia de una doble sede, con Zaragoza y Barcelona como centros neurálgicos entre 1430 y 1436, aunque quizás con la capital aragonesa con un papel más relevante. A la misma ciudad dedica Sandra de la Torre su estudio, abordando cómo las materias primas del interior del reino de Aragón fluían hacia la capital, así como el rol de la misma redistribuyendo productos y atrayendo la atención de empresas mercantiles y financieras internacionales. El estudio de Germán Navarro completa este bloque temático al abordar la exportación del trigo aragonés fuera del reino, así como su distribución dentro del mismo, mostrando una vinculación sugerente entre espacios interiores y rutas litorales. Una convergencia de intereses entre mercados locales e internacionales posibilitada, precisamente, por compañías como la Torralba.

Comprender el mundo del mercader Torralba, desde luego, implica acercarnos a su contexto de una manera más amplia, que analice el mundo mercantil en otros espacios europeos más allá de la propia Corona de Aragón. En ese sentido caben situar las

contribuciones centradas particularmente en el Mediterráneo. Enrico Basso explora el contexto político que rodea a los años en los que la compañía estuvo activa, abordando las relaciones entre Génova y la Corona de Aragón, en una tensa lucha por el control del Mediterráneo occidental. De manera muy sugerente, el autor muestra cómo mercaderes catalanes y genoveses mantuvieron activos los intercambios a pesar de las enemistades políticas. Dominique Valérian, M.<sup>a</sup> Dolores López y Miguel Ángel de Bunes, por su parte, centran sus estudios en el norte de África y el puerto de Túnez, un nuevo mercado a explotar por la compañía particularmente desde 1430, cuando emprendieron igualmente una orientación más especulativa y de inversión financiera, como se ha expresado anteriormente. Destacan en particular los negocios de la sociedad en esta plaza en cuanto a la comercialización de paños y a la redención de cautivos, con la intermediación de correspondientes mallorquines.

Otro conjunto de contribuciones son aquellas vinculadas con el estudio de la península Ibérica como punto de contacto entre el Mediterráneo y el Atlántico. Juan Manuel Bello reconstruye los viajes y el tránsito de personas entre el Mediterráneo, la Andalucía atlántica, el África occidental y las Islas Canarias. Adela Fábregas atiende a la participación del reino de Granada en el comercio internacional, un territorio sometido a una fuerte demanda exterior que modificaba la producción local, fuertemente orientada a su comercialización a territorios cristianos a través de mercaderes genoveses y catalanoaragoneses. Jesús Ángel Solórzano aborda la interrelación de los puertos cantábricos y su conexión con el Mediterráneo. No apreciamos, desde luego, la presencia de la compañía en estos espacios, sino en los ámbitos de actuación tradicional de los

mercaderes catalanes, es decir, la Corona de Aragón, Italia y el norte de África.

El interés creciente que ha experimentado en los últimos años el análisis de redes entre operadores para entender la constitución de estas compañías es lo que motiva otro grupo de contribuciones del volumen. Las relaciones de parentesco o de paisanaje podían tejer todo tipo de relaciones de solidaridad y de colaboración entre mercaderes, dando lugar a la conformación de compañías mercantiles. Matthieu Scherman estudia cómo estas cuestiones llevaron a la apertura de una filial Salviati en Londres a mediados del siglo xv, a través de vínculos matrimoniales creados con familias toscanas activas en el noroeste europeo. Angela Orlandi aproxima los negocios Datini en la Corona de Aragón antes de la constitución de la compañía Torralba, valorando la hipótesis de Mario del Treppo que sugería la penetración en los mercados italianos y catalanoaragoneses de Torralba aprovechando el hueco dejado tras la desaparición de la compañía Datini. Gerard Marí y Karen Álvaro exploran Pisa, uno de los centros receptores de las exportaciones manejadas por la Torralba, gestionado por un factor aragonés, cuyas operaciones son abordadas a través de registros notariales. Damien Coulon, por su parte, estudia las relaciones comerciales entre Perpiñán y Sicilia en este contexto.

El volumen se cierra con trabajos que giran en torno a la cultura del mercader y a las mujeres vinculadas a la compañía Torralba. Coral Cuadrada aborda el linaje de los Gualbes para analizar los vínculos de parentesco entre pequeña nobleza y alta burguesía. Gemma Colesanti y Martina del Popolo abordan parte de la vida de Caterina Lull, la segunda esposa de un yerno de Joan de Torralba, Joan de Sabastida. Caterina, desde luego, no solo fue la mujer de un mercader,

sino una mujer mercader, que asumió la administración de negocios familiares en Cataluña y Sicilia tras la muerte de Sabastida.

La riqueza de los volúmenes de la colección *Mediterraneum*, desde luego, no solo se constata en la aportación de documentación inédita y excepcional, sino también en la perspectiva amplia que caracterizan los estudios preliminares de las transcripciones (volúmenes segundo y tercero) y, como colofón, en la orientación internacional de las contribuciones a la obra colectiva (volumen cuarto). Los impulsores e impulsoras de la iniciativa, desde luego, están logrando que el mundo de Joan de Torralba quede bien

visible ante la comunidad científica, iluminando el vibrante mundo de los mercaderes de la Corona de Aragón y del Mediterráneo con un enorme nivel de profundidad. Todo ello hace de estos volúmenes —y de los que están por llegar de la colección— una obra actualizada e irrenunciable para el conocimiento de la historia del comercio y de los mercados al final de la Edad Media.

Luis Almenar Fernández

*(Universidad Complutense de Madrid)*

lalmenar@uclm.es

<https://orcid.org/0000-0003-1417-8523>